

# De la lectoescritura al alfabetismo transmedia

DANIEL SAMPERIO JIMÉNEZ \*

**AUNQUE DESDE ALGUNOS AÑOS LA COMUNICACIÓN ELECTRÓNICA HA MODIFICADO LA FORMA DE INCURSIONAR EN LOS TEXTOS, HOY DÍA LO QUE HOY LLAMAMOS ALFABETISMO TRANSMEDIA ES LO MÁS USUAL PARA LA MAYORÍA.**

## **Lectura y escritura en el presente**

Cuando se indaga qué tanto las tecnologías de la información y de la comunicación han modificado la lectura y la escritura, descubrimos que apenas se está en el umbral de un fenómeno sumamente complejo. Éste no sólo implica un cuestionamiento del alfabetismo tal como se ha entendido convencionalmente, sino que incluso suscita una inevitable reflexión sobre su papel en la construcción, circulación y adquisición del conocimiento.

*Desde hace varios, años se ha reconocido el cambio de paradigma en la lectura que ha impuesto la textualidad del hipertexto*

Respecto a la lectura, la comunicación electrónica ha modificado la forma en que es posible incursionar en los textos. Ya desde

---

\* Dirección Académica de Traducción, Localización e Interpretación, Universidad Intercontinental, México. Contacto: [daniel.samperio@universidad-uic.edu.mx](mailto:daniel.samperio@universidad-uic.edu.mx)

hace varios años se ha reconocido el cambio de paradigma en la lectura que ha impuesto la textualidad del hipertexto: “según una lógica que ya no es necesariamente lineal ni deductiva, tal como lo implica la inscripción de un texto sobre una página, sino que puede ser abierta, estallante y relacional gracias a la multiplicación de los vínculos hipertextuales” (Chartier, 2005: 208-209).

A ello se suma cierto desdibujamiento de los distintos géneros discursivos que se leen por igual en el mismo soporte de la pantalla iluminada, ya sea de computadora de escritorio, *laptop*, tableta, celular o lector electrónico. Mientras en el medio impreso hay una diferencia más marcada entre periódicos, revistas o libros con sus respectivos tipos, el orden de los discursos en la comunicación electrónica ya no es tan claramente visible, clasificable ni jerarquizado para los lectores. Como afirma Chartier, “se crea, así, una continuidad que ya no diferencia los diversos discursos a partir de su materialidad propia” (2005: 207).

Es significativo que el desarrollo de internet y, en especial, de las redes sociales en la web 2.0 llegara a fomentar que las personas leyeran y escribieran más. Respecto a la escritura, aparecieron medios como el correo electrónico, los foros de chat, la mensajería instantánea, el blog y aun el *microblogging*, que dieron nuevos aires tanto a la necesidad como, incluso, al gusto de escribir.

---

*La velocidad a la que fluye la información marca un ritmo vertiginoso que tiene consecuencias en la redacción de toda clase de mensajes*

---

Sin embargo, la escritura en medios digitales evidentemente no tiene la misma dimensión que en soportes impresos: “al escribir correo electrónico, tendemos a situarnos en el nivel más bajo de la comunicación escrita. Es una especie de licencia para escribir más rápido, descuidado y mal” (Yehya, 2008: 51). Desde luego, a velocidad a la que fluye la información marca un ritmo vertiginoso que tiene inevitables consecuencias en la redacción de toda clase de mensajes. El adecuado manejo de la ortografía, entonces, se ve



visiblemente afectado cuando la prisa, la urgencia o la mera inercia revelan una clara incapacidad de escribir espontáneamente sin error.

Se entiende, no obstante, que si bien la norma ortográfica es el punto de referencia para todo escribiente, no se impone ciertamente en determinados casos de comunicación electrónica como las redes sociales. Bajo la lógica de que todo uso extendido de la lengua escrita termina constituyendo su norma, incluso se ha podido advertir en aquellas un fenómeno de desviación intencional de las reglas ortográficas, la cual empieza a suponer una norma propia para comunidades enteras de nativos digitales. Gómez ha identificado así una norma disortográfica en los siguientes términos: “no nace del desconocimiento ni de la desatención de los usuarios de las redes sociales; se utiliza porque constituye un elemento fundamental en la imagen que se ofrece para obtener la aceptación de los lectores de los textos que se producen a través de estos medios” (2014: 24).

Con este panorama, resulta bastante compleja la situación de la lectoescritura en contextos donde parecería que no está muy claro a qué se deben determinadas inadecuaciones; no sólo de ortografía, sino también de redacción. Se pueden tener ciertos errores de origen por alguna deficiencia en la formación básica, así como los torpes dedazos en el tecleo presuroso que empuja la necesidad de comunicarse cada vez más rápido. De igual manera, tampoco se puede dejar de lado la influencia de una escritura disortográfica que normaliza ciertos usos inadecuados fuera de su contexto. Entre esta gama de factores, cabe replantear el objetivo y potencialidad de la lectoescritura para enfrentar los desafíos actuales en la sociedad del conocimiento.

## **Tecnología y extensión de lo humano**

Desde hace mucho, los avances tecnológicos se han vuelto un elemento cada vez más determinante en la cotidianidad de los seres humanos. Igualmente, parece inevitable que, al aludir a la palabra *tecnología*, se evoquen de inmediato los últimos adelantos en ingeniería genética, inteligencia artificial o computación cuántica. Ese carácter inseparable que tiene la tecnología en la vida humana, así como la novedad que supone el desarrollo de aplicaciones antes inauditas, puede hacer perder de vista la esencia tecnológica en una herramienta tan básica desde cierto punto de vista como la escritura.

---

*Aunque los avances tecnológicos se han vuelto un elemento determinante para los seres humanos, por desgracia, han afectado esencialmente la herramienta de la escritura*

---

Si se pone en perspectiva en la historia de la humanidad el momento en que ésta fue capaz de plasmar imágenes o conceptos, se puede entender el logro que supuso la posibilidad de registrar su forma de concebir y experimentar el mundo. En especial, mediante tecnologías de comunicación en principio externas, la mente humana empezó a expandirse para constituir, desde entonces, una condición extendida por los accesorios tecnológicos.

Se entiende que las tecnologías, en una etapa de recolección y sedentarismo, empezaron a constituir extensiones del cuerpo humano desde la fabricación de cestas, vasijas y objetos afilados y hasta el arado, los molinos y las palas. Pero todas estas herramientas para el cuerpo, a las que desde el siglo pasado se suman medios de transporte tan avanzados como aviones supersónicos, no suscitan la misma fascinación que una herramienta para la mente como la escritura desde una perspectiva similar a la advertida por el escritor Jorge Luis Borges: “De los diversos instrumentos del hombre, el más asombroso es, sin duda, el libro. Los demás son extensiones de su cuerpo. El microscopio, el telescopio, son extensiones de su vista; el teléfono es extensión de su voz; luego tenemos el arado y la

espada, extensiones de su brazo. Pero el libro es otra cosa: el libro es la extensión de la memoria y de la imaginación” (2008: 13).

Si bien Borges piensa en el soporte del libro debido a su prestigio como vehículo de la cultura —y por la gratitud que profesaba a este objeto—, en el fondo no se refiere sino a la escritura como extensión tecnológica de la mente humana. La fascinación que puede despertar esta herramienta radica en buena medida en su capacidad para formar visiones de mundo.

Como complemento de esa idea de Borges, el teórico de los medios de comunicación, Marshall McLuhan, entendió esas prolongaciones como medios que, al desarrollarse tecnológicamente, producen cambios en la forma como el ser humano se relaciona con la realidad. Se ha advertido cómo esta concepción de los medios de McLuhan explora “la conducta humana en términos de la interacción recíproca que hay entre el hombre, sus sentidos y su capacidad para transformar el mundo” (Paul, 1993: 18).

A partir de esta forma de entender la escritura como tecnología y, en este caso, prolongación de la mente humana, así como medio que tiene implicaciones en la experiencia, cabe preguntarse qué tipo de subjetividades y visiones se construyen mediante las formas de comunicación en entornos digitales. Una aproximación a ello se puede ver en la exploración que se realizó en un foro



de *chat* donde se evidenciaron las siguientes posibilidades: “adoptar identidades fluidas y cambiantes (que pueden ser reinventadas a voluntad por el cibernauta), adquirir el poder de ubicuidad (*estar* en cualquier lugar en cualquier momento) y asumir la capacidad de multiplicidad (*estar* presente en diversos espacios al mismo tiempo)” (Yehya, 2008: 57).

## Más allá de la alfabetización

Desde hace décadas, ha sido apremiante una extensión del concepto de *alfabetización* de acuerdo con el contexto actual de tecnologías de la información y de la comunicación (TIC). Tanto ha sido de este modo que encontramos una diversificación de este concepto en los siguientes términos: alfabetización digital, informativa, mediática, de internet y de TIC. Ante tal variedad a la que se extiende la noción de alfabetización, actualmente es difícil proponer una sola definición como señala Ala-Mutka (2011). Más bien, conviene reconocer los elementos esenciales de cada uno de estos términos para tener una mejor comprensión.

mina también *alfabetización transmedia* o *transalfabetismo*. Como se puede advertir en el trabajo de González, Serrat, Estebanell, Rostan y Esteban (2018), la noción de *transliteracy* se abrió paso en lengua inglesa entre otros conceptos como *transmedia navigation* o *new media literacies*. Mientras la primera se entiende en relación con la capacidad de lectoescritura en la mayor parte de medios de expresión, la segunda supone “las competencias culturales y las habilidades sociales necesarias para participar plenamente en los nuevos entornos digitales” (p. 18).

Carlos A. Scolari es quien tal vez más se ha ocupado del *alfabetismo transmedia* en el ámbito

---

*El panorama que ofrece distintos elementos de la alfabetización como plataformas o herramientas comunicativas es lo que hoy conocemos como alfabetización transmedia*

---

Así, hay un panorama de diversos tipos de alfabetización que dependen en buena medida de los soportes, las necesidades, las plataformas y las herramientas con que se dispone hoy en día para la comunicación en la vida social y privada. No obstante, algunos investigadores en educación han buscado articular esas múltiples aristas en el concepto más estable de *alfabetismo transmedia* durante los últimos lustros, originado en el *Transliteracies Project* de la Universidad de California en 2005 (Sukovic, 2017). Éste ha sido propicio para repensar el desarrollo de modelos de aprendizaje en la actualidad.

Vale considerar que se trata de un concepto de reciente incorporación en la investigación educativa en lengua española donde se le deno-

mina también *alfabetismo transmedia* en el ámbito de lengua española. Este profesor de la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona cuenta con una importante producción académica y realización de proyectos al respecto. En especial, se desempeñó como investigador principal del proyecto *Transmedia Literacy*, como parte del programa Horizon 2020 de la Unión Europea; como producto de esta colaboración, se encuentra el sitio web homónimo del proyecto donde, entre otros materiales, es posible descargar el documento *Alfabetismo transmedia en la nueva ecología de los medios*.

Se trata de un material muy ilustrativo que, en primera instancia, proporciona una definición amplia para buscar entender este concepto clave: “un conjunto de habilidades, prácticas, valores, sensibilidades y estrategias de aprendizaje e in-

tercambio desarrolladas y aplicadas en el contexto de las nuevas culturas colaborativas” (Scolari, 2018: 4). Se comprende así que el *alfabetismo transmedia* constituye una extensión del alfabetismo convencional de lectoescritura y, además, del alfabetismo mediático. A diferencia de éste último, no tiene su soporte en la variedad de medios impresos, audiovisuales y digitales, sino que se basa en las redes digitales y espacios interactivos.

---

*La redefinición del alfabetismo proporciona un nuevo modelo de competencias viable para las diferentes necesidades de los usuarios*

---

Esta necesaria redefinición del alfabetismo que, desde luego, Scolari formula a partir de conocimientos y experiencias previos, proporciona un modelo de competencias transmedia bastante detallado. En comparación con otras concepciones, como las competencias digitales que se encuentran en Ala-Mutka (2011), el modelo de *transliteracy* en Sukovic (2017) o también elementos de *alfabetización transmedia* en González *et al.* (2018), el modelo de competencias transmedia de Scolari se diversifica en una amplia gama que contempla la expresión en varios lenguajes, el *performance*, la gestión, la ética y la estética.

En efecto, además de la producción escrita por medio de *software* y aplicaciones, este modelo tiene en cuenta la aptitud técnica y creativa en audio, dibujo, diseño, fotografía, video e incluso en el videojuego, el disfraz (*cosplay*) o la programación. Desde luego que las implicaciones técnicas y creativas de cada uno de estos lenguajes son complejas y hasta imposibles de cubrir enteramente por un solo individuo. Sin embargo, es significativo el panorama de estrategias y prácticas para el aprendizaje que el modelo considera.

Referente a la gestión, hay también una variedad en relación con lo social, lo individual y los contenidos. En el primer tipo, están implicadas la participación, colaboración, coordinación y liderazgo. En el segundo, la autogestión de la identidad, sentimientos y emociones propias. En el tercero, la capacidad de buscar, se-

leccionar, descargar, manejar, organizar y compartir todo tipo de archivos, materiales y recursos.

---

*Las principales ventajas de este nuevo modelo de comunicación y alfabetización son la flexibilidad y la adaptabilidad en un marco de cultura compartida*

---

Cabe advertir en el modelo de Scolari de qué manera se pueden desarrollar también valores y sensibilidades para el aprendizaje en un horizonte transmedia. Por ejemplo: la comunicación en un marco de cultura compartida, la flexibilidad y adaptabilidad, así como las actitudes creativa e intercultural. En este sentido, la participación e interacción que se fomentan mediante la gestión y el manejo de lenguajes redirigen el rol del consumidor hacia el *prosumidor*, quien es capaz de generar productos mediáticos. Esto modifica las expectativas frente al conocimiento, pues, más que una disposición pasiva, se espera la aportación de contenidos durante el proceso de aprendizaje. Desde luego, el hecho de partir de productos mediáticos anteriores no implicaría necesariamente su mera replicación. Más aún, estaría la pertinencia de asumir una posición crítica hacia contenidos más oportunos para el presente.





## Referencias

- Ala-Mutka, K. (2011). *Mapping Digital Competence: Towards a Conceptual Understanding*. Luxembourg: Publications Office of the European Union. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/340375234\\_Mapping\\_Digital\\_Competence\\_Towards\\_a\\_Conceptual\\_Understanding](https://www.researchgate.net/publication/340375234_Mapping_Digital_Competence_Towards_a_Conceptual_Understanding)
- Borges, J. L. (2008). *Borges oral*. Madrid: Alianza.
- Chartier, R. (2005). *El presente del pasado. Escritura de la historia, historia de lo escrito*. México: Universidad Iberoamericana.
- Gómez, A. (2014). La norma disortográfica en la escritura digital. *Didac*, 63, 19-25.
- González, J., Serrat, E., Estebanell, M., Rostan, C. y Esteban, M. (2018). Sobre el concepto de alfabetización transmedia en el ámbito educativo. Una revisión de la literatura. *Comunicación y Sociedad*, 33, 15-40.
- Paul, A. (1993). *El sitio de Macondo y el eje Toronto-Buenos Aires*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Scolari, C. (2018). *Alfabetismo transmedia en la nueva ecología de los medios. Libro blanco*. Recuperado de [http://transmedialiteracy.upf.edu/sites/default/files/files/TL\\_whit\\_es.pdf](http://transmedialiteracy.upf.edu/sites/default/files/files/TL_whit_es.pdf)
- Sukovic, S. (2017). *Transliteracy in Complex Information Environments*. Nueva York: Elsevier.
- Yehya, N. (2008). *Tecnocultura. El espacio íntimo transformado en tiempos de paz y guerra*. México: Tusquets.